

TRIS



## La escalada imposible

El alpinista y escritor riojano **Simón Elías** presenta en Logroño su libro 'Rabadá y Navarro' en el que relata el auge y tragedia de los míticos montañeros aragoneses

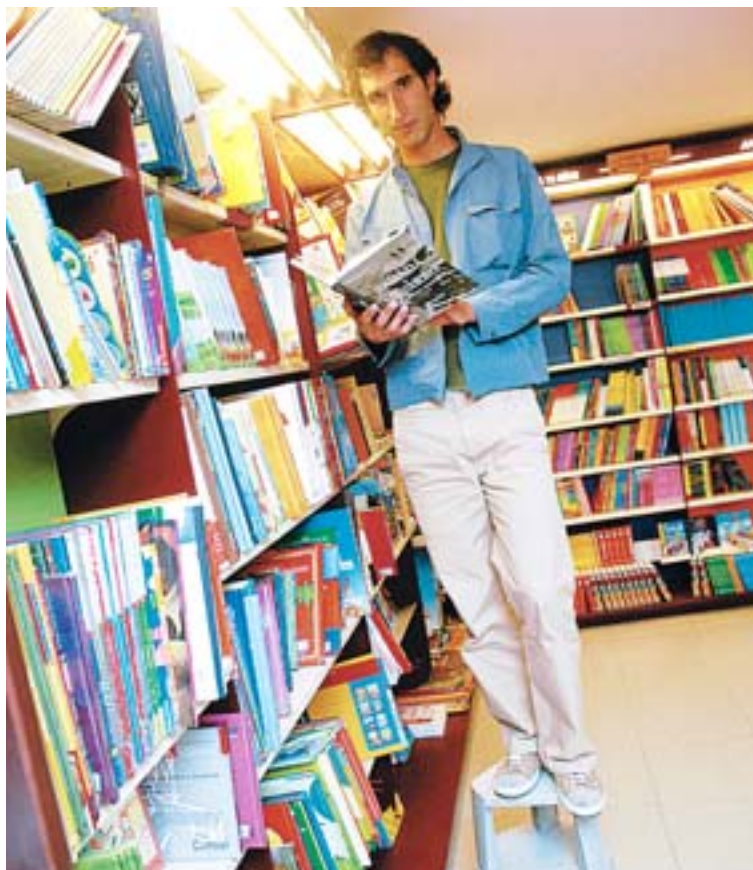
J.S. LOGROÑO

«Alberto y Ernesto fueron los mejores de una época. Su manera de hacer montaña los llevó a encontrar lo que buscaban: mirarse a la cara con el mayor compromiso. Admirable y terca tenacidad la suya». El escalador y ahora escritor riojano Simón Elías recupera en su libro *Rabadá y Navarro. La cordada imposible* (Desnivel) un mito del alpinismo español de finales de los cincuenta y principios de los sesenta, los aragoneses Alberto Rabadá y Ernesto Navarro, muertos por agotamiento en la pared norte del Eiger (Alpes suizos) en 1963.

Junto a ellos, recuerda también a sus compañeros, cuyas gestas conjuntas en las montañas convirtieron aquella época gris de posguerra en 'la década prodigiosa'. Hablando con los que aún viven, pernoctando en pensiones y recorriendo Aragón en furgoneta, Elías se ha impregnado de la historia que marcó el deporte que ama y del espíritu que comparte a través del tiempo.

«Su estilo nació de la más remota intuición, su fuerza arrancaba desde la inventiva. Sin apenas medios establecieron un estilo de escalada futurista en el que el valor y la imaginación prevalecían sobre las dificultades».

«Se adelantaron veinte años a su época», asegura Elías. Entre 1961 y 1963 Rabadá y Navarro ascendieron a la elite gracias a



Simón Elías, ayer en Logroño. / ALFREDO IGLESIAS

**EL AUTOR Y LA OBRA**

- ◊ **Título:** *Rabadá y Navarro. La cordada imposible* (Desnivel, 2007)
- ◊ **Autor:** Simón Elías, escritor y escalador riojano, 'piolet de oro' y director del Equipo de Jóvenes Alpinistas de la Federación Española de Deportes de Montaña y Esquí

sus logros en Riglos, el Naranjo de Bulnes y algunas invernales importantes en los Pirineos.

Estaban en su mejor momento cuando se enfrentaron al Eiger para intentar la primera ascensión española. Delante, una muralla vertical de casi dos kilómetros, 'el examen final' de todo buen

escalador, pero también 'la pared asesina' que a la sazón se había cobrado 25 víctimas (casi un tercio de las cordadas que lo intentaban) y que cada verano era el centro de atención de multitud de turistas, que podían presenciar desde abajo, desde el hotel, las ascensiones y rescates.

En aquel teatro representaron su tragedia los dos aragoneses, que, contra toda lógica, desafiaron a su destino continuando con la escalada en unas condiciones atmosféricas que aconsejaban la retirada. Tras varios días de lucha, murieron agotados a trescientos metros de la cima. Sus cuerpos, para horror de los espectadores, no pudieron ser rescatados hasta el invierno.

La cabezonería, el «exceso de coraje» al que se refirió en su día el escritor Arthur Roth en *Eiger, la pared trágica*, el mismo noble y ciego impulso que les había llevado al éxito en otras empresas, les condujo a la muerte en la Eigernorwand. «Tenían un desconocimiento de las técnicas y de la estrategia. Confiaban en su potencia y eso les mató. 'Por cojones vamos para arriba' era una regla que les valía en paredes más cortas del Pirineo, pero no en aquella pared de los Alpes».

«A veces reflexiona Elías en su libro— la escalada, el alpinismo, nos traslada a la más increíble libertad y otras nos conduce a un angosto túnel bajo la sombra continua del reto».

Mañana en **LA RIOJA**



**LOLITA SE CONFIESA**

'Mujer Hoy'. La cantante, que lanza nuevo disco, hace un repaso a su vida en una entrevista a corazón abierto

**FIEBRE ROSA**

'Mujer Hoy'. El boom de la literatura romántica ha llegado a España desde Estados Unidos



**ALONSO VS. HAMILTON**

Deportes. Todo sobre el gran duelo de la F-1 en Silverston. Un fin de semana en casa del 'enemigo' inglés

